



Orando por las Vocaciones Claretianas



**CLARETIAN
VOCATIONS**

USA - CANADA PROVINCE



¿Quiénes son los Misioneros Claretianos?

Los Misioneros Claretianos de la Provincia de EE. UU.-Canadá son parte de una congregación católica romana global de sacerdotes y hermanos que atienden las necesidades pastorales y religiosas de comunidades vulnerables. Arraigados en la oración, los claretianos edifican la dignidad de todas las personas, especialmente de aquellas que se sienten ignoradas u olvidadas. Llenos del fuego del amor de Dios, los Claretianos se esfuerzan por proclamar el mensaje de fe, esperanza y amor del Evangelio.



Nuestro fundador

San Antonio María Claret

En 1849, San Antonio María Claret fundó en España la congregación de los Hijos del Inmaculado Corazón de la Bienaventurada Virgen María, conocidos como los Misioneros Claretianos. Claret imaginó un mundo transformado por el amor y las enseñanzas de Cristo, y se dedicó a difundir este mensaje. Impulsado por un profundo amor y devoción a la Santísima Virgen, la energía y compasión de Claret eran inconfundibles. Trabajó incansablemente para aliviar el sufrimiento de la gente y ayudarles a comprender su valor ante los ojos de Dios.

“Este es mi objetivo: dar a conocer a Dios, para que Dios sea amado y servido por todos”.

—SAN ANTONIO MARÍA CLARET

Para Claret, la fe y la oración nunca fueron pasivas. La fe es una fuerza de cambio, una llamada a dar pasos valientes para enfrentarse a la injusticia y desafiar el status quo. Una vez dijo: «No soporto ver la desgracia o la miseria sin hacer algo para ayudar». En un mundo en el que la gente anhela un propósito, Claret nos recuerda que cada uno de nosotros tiene una vocación, un fuego en su corazón, que espera ser encendido.

Acompáñenos en la oración por quienes están discerniendo una vocación religiosa, especialmente por aquellos que se sienten llamados a formar parte de nuestra familia claretiana.



CLARETIAN
VOCATIONS

USA - CANADA PROVINCE

*Oraciones por
todas las vocaciones*

Novena por las vocaciones

Señal de la cruz



Oración apostólica

¡Oh Dios mío y Padre mío!,
haced que os conozca y que os haga conocer;
que os ame y os haga amar;
que os sirva y os haga servir;
que os alabe y os haga alabar de todas las criaturas.
Dadme, Padre mío, que todos los pecadores se conviertan,
que todos los justos perseveren en gracia
y todos consigamos la eterna gloria. Amén.



Citas bíblicas

Día 1: Santiago 1,19-21

Reciban con docilidad la Palabra sembrada en ustedes, que es capaz de salvarlos.

Día 2: Gálatas 6,14-18

Lejos esté de mí gloriarme, salvo en la cruz de nuestro Señor Jesucristo.

Día 3: 1 Corintios 7,32-35

Yo quiero que ustedes vivan sin inquietudes... para que se dediquen al Señor de forma más digna y asidua.

Día 4: 1 Corintios 1,26-31

Dios ha elegido a los débiles de este mundo para confundir a los fuertes.

Día 5: Romanos 14,7-9

Ya sea que vivamos o muramos, somos del Señor.

Día 6: Romanos 8,14-18

El Espíritu da testimonio de que somos hijos de Dios.

Día 7: 1 Corintios 4, 1-2; 14-15

Soy yo el que los ha engendrado en Cristo Jesús, mediante la predicación de la Buena Noticia.

Día 8: 1 Corintios 12, 31-13, 3

Si no tengo amor, no soy nada.

Día 9: Romanos 10, 9-18

La fe en el corazón conduce a la justificación. Pero ¿cómo pueden creer si no hay alguien que les predique?





Por las vocaciones en todos los estados de vida y ministerio

Iluminados y animados por tu Palabra, te pedimos, Señor, por todos aquellos que ya han escuchado tu llamado y lo han seguido.

R/. Señor, escucha nuestra oración.

Por el Papa, los obispos, los sacerdotes y los diáconos, así como por los misioneros y todos los hombres y mujeres consagrados, para que vivan con alegría su vocación y, con su vida y sus palabras, te hagan presente en medio de la humanidad.

R/. Señor, escucha nuestra oración.

Por los laicos que trabajan generosamente en los diversos ministerios establecidos por la Iglesia y en los servicios esenciales para la comunidad. Sosténlos en sus dificultades, consuélalos en sus sufrimientos, ayúdalos en su soledad, protégelos durante la persecución y fortalece su fidelidad.

R/. Señor, escucha nuestra oración.

Señor, te pedimos por aquellos que están abriendo su corazón a tu llamado y se están preparando para seguirlo.

R/. Señor, escucha nuestra oración.

Que tu Palabra los ilumine, que tu presencia los inunde y que tu Espíritu los guíe hacia la meta de la profesión religiosa o las órdenes sagradas.

R/. Señor, escucha nuestra oración.

Señor, sé para ellos un apoyo firme, y haz que encuentren a quienes puedan aconsejarles, acompañarlos y sostenerlos con el poder de la convicción y el amor que solo tú puedes otorgar.

R/. Señor, escucha nuestra oración.





Un Padre Nuestro, un Ave María y un Gloria al Padre

Oración por las vocaciones misioneras

Oh Dios,
tú deseas que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de tu
verdad. Atrae hacia ti a nuevos seguidores de tu Hijo,
a la manera de san Antonio María Claret,
y envíalos al campo del mundo
para que prediquen tu Evangelio a toda criatura, y a tu pueblo,
consagrado por la Palabra de Vida y sostenido por la fuerza de
los sacramentos, pueda recorrer los caminos de la salvación y del amor.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

Señal de la cruz





Una hora santa por las vocaciones

Himno a la exposición del Santísimo

Oh Víctima salvadora, ábrenos de par en par la puerta del cielo a nosotros, los que estamos aquí abajo. Nuestros enemigos nos acosan por todas partes; concédenos tu ayuda, otórganos tu fuerza.

A tu gran nombre sea alabanza sin fin, Divinidad inmortal, Uno en Tres; oh, concédenos una vida eterna en nuestra verdadera patria contigo. Amén.

O salutaris Hostia
Quae caeli pandis ostium;
Bella premunt hostilia,
Da robur, fer auxilium.

Uni trinoque Domino
Sit sempiterna gloria,
Qui vitam sine termino
Nobis donet in patria. Amen.

Saludo

Alabado sea Dios, Padre de nuestro Señor Jesucristo, que nos ha concedido en Cristo todas las bendiciones espirituales en los cielos. Bendito sea Dios por los siglos.

R/. Bendito sea Dios por los siglos.

Oración inicial

Señor, que el sacramento de la Eucaristía
llene nuestros corazones de tu amor y de tu celo apostólico,
para impulsarnos a desear
que todos los hombres te conozcan, te amen y te sirvan,
y alcancen la bienaventuranza de ese reino
que ya ha comenzado aquí en la tierra.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.





Lecturas bíblicas (opciones)

Éxodo 24, 3-8: Esta es la sangre de la alianza que el Señor establece con nosotros.

Deuteronomio 8, 2-3, 14b-16a: Él los alimentó con el maná, que ni nosotros ni nuestros antepasados habíamos conocido.

Hechos 2, 42-47: Estaban unidos en un mismo corazón y lo compartían todo.

1 Corintios 10, 16-17: Así como el pan es uno, también nosotros, que somos muchos, formamos un solo cuerpo.

1 Corintios 11, 23-26: Cada vez que coman este pan y beban esta copa, anuncian la muerte del Señor.

Lucas 24, 13-35: Lo reconocieron al partir el pan.

Juan 6, 24-35: El que viene a mí no tendrá hambre, y el que cree en mí no tendrá sed.

Juan 6, 51-59: Mi carne es verdadera comida y mi sangre es verdadera bebida. En la página 18 de este folleto se pueden encontrar lecturas adicionales.

Homilía

Al término de la(s) lectura(s), un sacerdote o un diácono puede pronunciar una homilía. Puede haber un momento de reflexión en silencio tras la homilía.

Oraciones (Se ofrecen a modo de modelo y pueden adaptarse o completarse).

En busca del perdón

- Por no escuchar, con asidua contemplación, la Palabra que debemos proclamar...
R/. Señor, ten piedad.
- Por no vivir nuestra fe, y por no confiar en Ti, que nos elegiste como instrumentos, por frágiles y débiles que seamos, para confundir a los fuertes...
R/. Señor, ten piedad.
- Por la falta de compromiso en el servicio a los demás, y por no hacer de lo que hacemos una labor de la comunidad...
R/. Señor, ten piedad.
- Por no entregarnos por completo a la obra del Evangelio, y por no profundizar en el significado de la intuición, la disponibilidad y la catolicidad...
R/. Señor, ten piedad.

Invocaciones de adoración

- Tú, que nos has dado la Eucaristía como memorial de tu muerte y resurrección...
R/. Te alabamos, Señor.
- Tú, que cada día nos sientas a tu mesa y nos ofreces el pan de tu Palabra y tu Cuerpo...
R/. Te alabamos, Señor.
- Tú, que has querido permanecer entre nosotros bajo las especies sacramentales del pan y el vino...
R/. Te alabamos, Señor.

Invocaciones de acción de gracias

- Por habernos concedido el don de seguir a Jesús en comunión de vida...
R/. Te damos gracias, Señor.
- Por llamarnos a la perfección del Padre...
R/. Te damos gracias, Señor.
- Por alimentarnos con la Palabra de Vida que debemos proclamar...
R/. Te damos gracias, Señor.

**Padre Nuestro**

Ahora recemos juntos la oración que nuestro Señor Jesucristo nos enseñó:





Bendición

Inclinémonos, pues, y adoremos este Sacramento tan maravilloso; que la antigua ley y la costumbre cedan ahora ante un rito más nuevo; que nuestra fe nos dé convicción allí donde los sentidos se cansan y fallan. Al Padre, no engendrado, y al Hijo Unigénito, sea la salvación, la bendición, el honor, el júbilo, el poder y la alabanza; al que procede de ambos, igual gloria y renombre. Amén.	Tantum ergo Sacramentum Veneremur cernui, Et antiquum documentum Novo cedat ritui; Praestet fides supplementum Sensuum defectui. Genitori Gentioque Laus et jubilatio, Salus, honor, virtus quoque Sit et benedictio; Procedenti ab utroque Compar sit laudatio. Amen.
---	--

Les has dado el Pan del cielo.

R/. Que encierra toda dulzura.

Oremos.

Señor Jesús,

enciende en nosotros la fe

que impulsó a tantos predicadores de la Palabra divina

a abrazar con alegría consumada

la pobreza, el sacrificio y la abnegación

para difundir tu reino.

Te lo pedimos, unidos en nuestros corazones a Ti,

que estás presente en el misterio de la Eucaristía que ahora

veneramos y cuya vida y ministerio compartimos.

Tú, que vives y reinas con el Padre y el Espíritu Santo por los siglos de los siglos. Amén.





Alabanzas divinas

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero hombre.

Bendito sea el nombre de Jesús.

Bendito sea su Sagrado Corazón.

Bendita sea su Preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendita sea la gran Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el nombre de María, virgen y Madre.

Bendito sea san José, su castísimo esposo.

Bendito sea Dios en sus ángeles y en sus santos.



Himno de reposición: «Dios santo, alabamos tu nombre»





CLARETIAN
VOCATIONS

USA - CANADA PROVINCE

*Oraciones
al Inmaculado
Corazón de María*

Imagen itinerante del Inmaculado Corazón de María

Esta práctica devocional anima a las personas y a las familias a rezar por las vocaciones. Cada domingo, se confía a una persona o a una familia la imagen del Inmaculado Corazón de María para que recen por las vocaciones durante la semana siguiente. El domingo siguiente, la imagen del Inmaculado Corazón de María se entrega y se confía a otra persona o familia.



Oración de envío

Señor, para continuar la gran obra de san Antonio

María Claret en todo el mundo,

La persona o familia responde:

Envíanos muchos misioneros santos.

Señor, para santificar a los pueblos cristianos
mediante la predicación y otras obras apostólicas...

La persona o familia responde:

Envíanos muchos misioneros santos.

Señor, para llevar la luz del Evangelio a quienes no
te conocen...

La persona o familia responde:

Envíanos muchos misioneros santos.

Señor, para que la sociedad sea educada de manera
cristiana y para que tengamos una sociedad más
justa y humana según tu voluntad...

La persona o familia responde:

Envíanos muchos misioneros santos.

Oh Dios, Padre nuestro,
Tú deseas que todos los hombres se salven
y lleguen al conocimiento de tu verdad.
Te pedimos que envíes obreros a tu mies
y les concedas proclamar tu Palabra con confianza.
Que Tú, junto con el Inmaculado Corazón de María, suscites de entre nuestras
familias y amigos líderes dedicados y generosos que sirvan a tu pueblo como
hermanas, sacerdotes, hermanos, diáconos y ministros laicos.
Derrama tu bendición sobre esta familia (o persona) que seguirá
rezando por las vocaciones misioneras, para que todos los pueblos puedan
conocerte, amarte, servirte y alabarte. Por Jesucristo nuestro Señor.
Amén.





Orar con la Biblia: Lectio Divina

Encontrarse con Dios a través de la Lectio Divina

La Lectio Divina es más que una forma de leer la Sagrada Escritura. Es una forma de encontrarse con Dios a través de la propia Biblia. La Lectio Divina es una forma privilegiada de contacto continuo y orante con la Sagrada Escritura, recomendada por el Concilio Vaticano II (DV 25) y por el Capítulo General de los Misioneros Claretianos de 1991 (SP 21.2). Estos son los pasos más importantes de la Lectio Divina, que pueden realizarse de forma individual o en grupo:

1. Invoca al Espíritu Santo para que te guíe y te revele la voluntad de Dios expresada en el pasaje de la Escritura elegido.

Con estas palabras o similares:

Te pido, Señor, debido a mis limitaciones humanas, que me envíes tu Espíritu para que me ilumine y encienda tu amor en mi interior, para que me guíe y me conduzca por el camino recto de Jesucristo y de la Virgen María, Madre de Dios y mi madre. Amén.

2. Lee el pasaje tantas veces como sea necesario, para pasar de leer con los ojos a leer y escuchar con el corazón.
3. En un momento de silencio, reflexiona sobre el texto para descubrir el significado que encierra, centrándote en una palabra o frase que te haya llamado la atención.
4. Habla con Dios y expresa los sentimientos que te suscita el texto: acción de gracias, petición, alabanza, etc.
5. En un momento de silencio, escucha la respuesta de Dios. Simplemente descansa en la presencia de Dios con la mente y el corazón abiertos.
6. Si lo consideras oportuno, comparte libremente con los demás tus pensamientos y reflexiones tras haber escuchado la Palabra.
7. Asume un compromiso que surja de la Palabra. Puede tratarse de una actitud o acción concreta que brote de este momento de oración.

Pasajes bíblicos sobre la vocación

Llamada al discipulado y a la misión

- **Mateo 4,18-22 / Marcos 1,16-20:** Jesús llama a los primeros discípulos, invitándoles a convertirse en «pescadores de hombres».
- **Lucas 5,1-11:** La pesca milagrosa que conduce a la llamada de Pedro, Santiago y Juan.
- **Mateo 2,16-20:** La Gran Misión de ir y hacer discípulos de todas las naciones.
- **Juan 15,9-17:** Jesús llama «amigos» a los discípulos, elegidos para dar fruto.

Entrega y confianza en el discernimiento

- **Jeremías 1,4-9:** La llamada de Jeremías, superando el miedo con la promesa «Yo estoy contigo».
- **Mateo 19:16-30 / Marcos 10:17-27:** El joven rico, que desafía a los seguidores a vender sus bienes y seguirle.
- **Mateo 16:24-28:** El llamado a tomar la cruz y seguir a Jesús.
- **Lucas 1:26-38:** El «Fiat» (Sí) de María al plan de Dios para su vida.
- **Mateo 26:36-46:** La oración de Jesús en el huerto: «No se haga mi voluntad, sino la tuya».

Propósito y servicio

- **Isaías 6:6-8:** La respuesta de Isaías a la llamada: «Heme aquí, envíame».
- **Romanos 12:4-8:** Discernir los dones únicos otorgados para el servicio al cuerpo de Cristo.
- **Mateo 9:35-38:** La llamada a orar por más obreros para la cosecha.
- **1 Pedro 4:7-11:** Utilizar los dones personales para servirnos unos a otros como buenos administradores.

Oraciones claretianas



San Antonio María Claret, fundador

Señor, Dios nuestro,
tú elegiste a San Antonio María Claret
para que fuera el fundador de nuestra familia religiosa
y lo encendiste con tu amor,
de modo que acogiera con alegría las calumnias y los sufrimientos.
Por tu misericordia, concédenos que,
aferrados firmemente a sus enseñanzas,
podamos proclamar tu gloria hasta los confines de la tierra
y buscar siempre con celo
la salvación de todos los pueblos.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Oración apostólica

¡Oh Dios mío y Padre mío!
Que te conozca y te dé a conocer;
que te ame y te haga amar;
que te sirva y te haga servir;
que te alabe y te haga alabar.
Padre mío, concede que todos los pecadores se conviertan, que
todos los justos perseveren en la gracia, y que todos alcancemos la
gloria eterna. Amén.



«Me digo a mí mismo: un Hijo del Inmaculado Corazón de María es un hombre abrasado por el amor, que propaga sus llamas allá donde va. Desea ardientemente y se esfuerza por todos los medios posibles por encender al mundo entero con el amor de Dios. Nada le desanima; se deleita en las privaciones, acoge el trabajo, abraza los sacrificios, sonríe ante la calumnia y se regocija en el sufrimiento. Su única preocupación es cómo seguir mejor a Jesucristo e imitarlo en el trabajo, el sufrimiento y el esfuerzo constante y resuelto por la mayor gloria de Dios y la salvación de las almas».

—San Antonio María Claret



Beatos mártires claretianos

Señor, Padre nuestro, que,
con la ayuda de la Santísima Virgen María,
guiaste a los beatos mártires claretianos a imitar a Cristo, incluso
hasta el derramamiento de su sangre,
concédenos, por su ejemplo e intercesión,
confesar nuestra fe con firmeza, con palabras y con obras. Por
Cristo nuestro Señor. Amén.



Por las vocaciones

Señor Jesucristo, que dijiste:
«Pedid al Señor de la mies que envíe obreros a su mies», te
suplicamos humildemente
que te dignes enviarlos a nuestra Congregación.
Infunde tu Espíritu en aquellos a quienes has elegido
y fortalécelos en su vocación,
para que puedan proclamar tu santo Evangelio de forma digna y
fructífera. Que tú nos llames, y que seamos verdaderamente
Hijos del Inmaculado Corazón de la Santísima Virgen María.
Que te amemos con todo nuestro corazón, en cada palabra y
acción, y que nunca dejemos de alabarte. Amén.
Concédenos que,
afianzados en sus enseñanzas,
proclamemos tu gloria hasta los confines de la tierra
y busquemos siempre con celo
la salvación de todos los pueblos.
Por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.



Honrando a nuestra Madre María con el rosario

El rosario es una oración basada en las Escrituras, así como una devoción mariana aprobada. Las oraciones principales proceden en su mayor parte de la Biblia, mientras que los diversos misterios del rosario se extraen directamente de la vida, el ministerio, la muerte y la resurrección de Cristo. Su estructura repetitiva nos lleva a meditar y contemplar en oración los elementos esenciales de nuestra fe.

Rezar el rosario es una forma de honrar a María, Madre de Dios y nuestra madre, que está unida de todo corazón a la obra salvífica de su Hijo.

Señal de la Cruz y Credo de los Apóstoles

En la primera cuenta grande, reza un Padrenuestro.

En las tres cuentas pequeñas siguientes, reza tres Avemarías, para que aumenten la fe, la esperanza y la caridad.

En la cadena o en la siguiente cuenta grande, reza el Gloria.

Para cada una de las cinco décadas:

- a. En la cuenta grande, anuncia el misterio y reza un Padrenuestro.
- b. En las diez cuentas pequeñas, reza diez Avemarías, meditando sobre el misterio.
- c. Después del décimo Avemaría, reza el Gloria.
- d. Concluye cada década con una acción de gracias por nuestra vocación:
Oh Madre, te damos gracias por la vocación que hemos recibido.
Concédenos la gracia de ser fieles a ella a lo largo de nuestras vidas. Amén.
- e. Repite esto para cada misterio.

Reza el Salve, Reina.

Ofrenda al Corazón de María:

*Oh Virgen María, Madre de Dios y nuestra Madre,
me encomiendo a tu amor maternal para que
me hagas misionero
a imagen y semejanza de tu Hijo, enviado por el
Padre para anunciar la Buena Nueva a los pobres.
Enséñame a creer, amar y servir como tú.
Hazme generoso y agradecido para que pueda
vivir con alegría el don de mi vocación misionera.
Amén.*

Termina con la señal de la cruz.



**CLARETIAN
VOCATIONS**
USA - CANADA PROVINCE



www.beaclaretian.org